



Calificaciones Personales Disciplina Personal

En la pasada edición hablamos de las calificaciones del anciano que tuviesen que ver con su carácter personal.

Ahora miremos lo concerniente a la disciplina personal. Un hombre no puede liderar y pastorear a otros a no ser que haya aprendido a liderar y pastorearse a si mismo. Esto es auto-disciplina. Un joven una vez le preguntó a su padre después de ser disciplinado, "A ti quién te disciplina?" a lo cual el padre contestó, "Me disciplino yo mismo."

Solo se necesita una mirada somera de las calificaciones Bíblicas para los ancianos para ver que este es un requisito clave. Hay cuatro en particular que muestran esto. (de I Timoteo 3:2-7, Tito 1:6-9).

Domino Propio

El domino propio es el corazón del auto-control. Un anciano debe poderse controlar y caracterizarse por un estilo de vida disciplinado. La naturaleza vieja que lleva a la pereza y el exceso, debe ser constantemente suprimida. El no vive su vida de momento a momento basado en los deseos de la carne o como reacción a las circunstancias de la vida. Pero a la vez no es gobernado por la "tiranía de la urgencia," si no mas bien la "necesidad de la importancia." Lo que mantiene todo esto atado es el consistente

Fundamentos Bíblicos

Los Ancianos y los Dones Espirituales

por Jack Spender

Los dones espirituales son herramientas dadas para servicio en el momento de la conversión. Son esenciales para el ministerio en el Cuerpo de Cristo y son dados por el Espíritu Santo de acuerdo a su voluntad soberana. Aunque hay desacuerdo entre creyentes en cuanto a este tema, la mayoría estarán de acuerdo que es una señal sana cuando los creyentes de una iglesia local demuestran interés en los dones y las áreas donde están dotados para servir, al igual que las áreas donde otros deben liderar.

Puesto que los ancianos son administradores (Tito 1:7), es importante para ellos entender y valorar los dones que los creyentes y ellos poseen, que Dios les ha dado para el buen funcionar de la obra local. Sin embargo, los ancianos deben apreciar sus propios dones antes de poder cultivar efectivamente los de los demás.

Con eso en mente, miraremos en una serie de artículos la relación de los ancianos con los dones espirituales en cuanto a: 1) Los dones personales de ancianos individuales 2) Los dones entre el grupo de ancianos colectivamente, y

ejercicio de disciplina espiritual como la lectura y meditación de las escrituras y la oración. El toma los pasos necesarios para traducir la verdad de su mente y corazón a los hechos.

No adicto al vino

El auto-control debe ser evidente en el área de los apetitos. Un anciano no debe ser esclavo del alcohol claro está, pero también debe ser libre de todo exceso y adicción sea a la comida, a las drogas, al televisor o cualquier cosa que controle su vida. Debe poder controlar sus libertades a causa de los demás.

Libre del amor al dinero

Un anciano debe controlar sus recursos, no que éstos le controlen a él. Se trata del amor por lo que el dinero puede comprar. Un anciano quien pasa por alto la oportunidad de amontonar para si cosas materiales para permitirle ser generoso hacia los demás hace mucho para crear auto-control y generosidad en la vida de los demás.

No soberbio ni iracundo

Un anciano debe controlar sus emociones. La beligerancia en situaciones difíciles demuestra el fracaso en uno de los aspectos centrales del auto-control. En particular la ira puede ser una de las emociones mas evidentes y devastadoras y necesita guardarse apropiadamente. ●

3) La actitud de los ancianos hacia los dones en la iglesia local y en el cuerpo de Cristo en general.

Los ancianos y sus dones

Al considerar el asunto individual, I Corintios 12 es claro que todo anciano posee al menos un don espiritual y que nadie los tiene todos. Muchas veces se pregunta "Hay dones que un hombre debe tener para ser anciano?" Una búsqueda cuidadosa de las listas Bíblicas de calificaciones para ancianos (I Timoteo 3:1-7 y Tito 1:6-

... que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios ...
Tito 1:7

10) mostrará que el énfasis está en las cualidades morales y de carácter del hombre y de su familia mas que en sus habilidades especiales o dones. En base a esto muchas veces se ha dicho que no hay dones espirituales requeridos para el liderazgo de la Iglesia.

El Anciano como maestro?

Hay dos posibles excepciones a esta conclusión que merecen considerarse. Hay quienes dicen que la frase de I Timoteo 3:2

Continúa en la página 4

Cómo hacer para identificar a aquellos quienes Dios ha levantado para ser ancianos en un Iglesia existente? Para las iglesias nuevas, tenemos el ejemplo de Pablo y Bernabé constituyendo ancianos en cada iglesia (Hechos 14:23) y Pablo instruyendo a Tito a establecer ancianos en cada ciudad (Tito 1:5). Los misioneros y quienes inician iglesias hacen esto con regularidad.

Pero en el caso de iglesias establecidas, poco dice la Escritura acerca de cómo añadir nuevos ancianos al grupo existente. Sin embargo la iglesia de Antioquía de Hechos 13:2-3 nos da un modelo para identificar a los líderes espirituales sin depender de que alguien de fuera de la iglesia los nombre.

En esa congregación gentil, encontramos a los líderes existentes siendo utilizados por Dios para

reconocer a aquellos quienes Él levanta para el liderazgo. El Espíritu habló mientras ellos estaban en adoración, oración y ayuno e identificó a los hombres para la *“obra a que los he llamado.”*

Si tal cuidado y ejercicio espiritual se usó para identificar a los misioneros primitivos, parece sabio seguir el patrón hoy día al identificar ancianos en potencia.

Una iglesia local con la cual estuve usó Hechos 13:2-3 como fundamento y desarrolló el siguiente plan. El proceso también podría utilizarse para que los ancianos se evalúen ellos mismos.

Suministrar Enseñanza

Los ancianos comenzaron enseñando a la congregación acerca de los ancianos. Se nos informó que estaban buscando la guía de Dios para nuevos ancianos.

Día de oración y ayuno

Los ancianos programaron un día para que ellos como grupo pudiesen dedicar 24 horas a la oración y el ayuno. Reunidos en una localidad, alternamos 30 minutos de oración con 15 minutos de descanso. Durante este tiempo nos enfocamos en uno o dos hombres en comunión, discutiendo sus calificaciones Bíblicas para llegar a ser un anciano.

Luego pasamos buen rato en oración por ellos y sus familias, pidiendo la guía de Dios sobre nuestra evaluación. Después del descanso repetíamos el proceso con más nombres. Oramos por cada hermano en comunión sin descalificar a nadie prematuramente.

Este proceso tuvo el efecto de humillar profundamente a los ancianos presentes. El Espíritu Santo comenzó a hablarnos de nuestras propias falencias en relación a las calificaciones Bíblicas. Oramos los unos por los otros como ancianos, al igual que por otros hombres. Eventualmente sacamos una lista corta de ancianos en potencia.

Involucrar a toda la iglesia

Habíamos invitado a la congregación a orar y ayunar por las mismas 24 horas. No había lugar especial para esto pero muchos incorporaron la oración y

Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.
Hechos 13:2-3

el ayuno en su rutina diaria. Tan solo les pedimos que orasen porque el Señor les mostrase a ellos y a los ancianos los hombres que Él quería. Luego les pedimos a quienes habían participado que nos entregaran nombres que ellos pensaban el Señor les había dicho.

Los Ancianos se reúnen de nuevo.

Los ancianos se volvieron a reunir para revisar los nombres entregados por la congregación y su propio sentido de dirección del Señor. Esto dejó una lista aún menor.

Los Ancianos se reunieron con los hombres potenciales.

Al creer que el Espíritu Santo los guiaba, los ancianos se reunieron con los individuos para preguntarles si tenían una carga o deseo para esta gran obra. Nos reunimos también con las esposas de los que respondieron afirmativamente--es importante saber si las esposas están de acuerdo con que sus esposos hagan esto.

Proveer entrenamiento

Ya la lista era muy corta. Invitamos a los candidatos potenciales a reunirse con los ancianos en nuestras reuniones regulares por un periodo de tiempo. Simultáneamente le informamos a la congregación a quién considerábamos. Esto dio la oportunidad para que toda la Iglesia opinara.

El proceso no debe apurarse, pues 1 Timoteo 5:22 nos dice, *“No impongas con ligereza las manos a ninguno...”* Mucho daño se ha hecho cuando los hombres han venido al liderazgo sin la suficiente deliberación o preparación.

Durante este tiempo, un estudio más a fondo del tema Bíblico del obispado sería provechoso para el candidato. Podría asignársele un anciano para ser su mentor, llevándolo consigo en visitas y consejería (donde sea apropiado) El anciano mentor

encontrará que está entrenando al candidato en cuanto a muchos aspectos de la obra.

Reconociendo al nuevo anciano

En algún punto se hace necesario reconocer al candidato como anciano. Sólo el Espíritu Santo y el sentir que los

ancianos tengan de que la persona esté lista pueden guiar esta decisión. Eso sí, debe haber total unidad entre los ancianos al respecto. Sin la confianza y el respeto mutuo, la tensión y conflicto resultante pueden paralizar a los ancianos al igual que a la iglesia.

Cuando añadimos un nuevo anciano, tenemos un sencillo servicio de “reconocimiento” en el cual, hacemos eco de las palabras de Pablo a los ancianos de Efeso, y le encomendamos en oración *“a Dios y la palabra de su gracia”* (Hechos 20:32). La congregación ve la solidaridad de los ancianos y su identificación con el nuevo anciano. Los santos a su vez pueden decir “Amén.”

Lo anterior es tan solo un bosquejo de lo que una iglesia local ha hecho. Cada iglesia sería sabia al determinar su propio método para identificar a los nuevos ancianos que el Señor está levantando.

Rincon de Esposas

Hospitalidad

por Ruth Spender

La Palabra de Dios manda a todos los creyentes a ser hospitalarios unos con otros. (1 Pe 4:9), pero en un sentido real, el anciano debe ser “hospedador” (1 Timoteo 3:2). Nuestros hogares deben estar a la disposición del pueblo del Señor, incluyendo aquellos quienes tal vez nunca podrán devolvernos el favor. Una esposa piadosa puede aumentar la efectividad de su esposo lider al aprender lo que es la hospitalidad Bíblica y como varía del patrón mundano. Tantas veces nos dejamos llevar de las costumbres del mundo y pensamos que debemos impresionar a los demas quien somos y lo que tenemos, en vez de enfocarnos en servirles en su necesidad y no tratar de impresionarlos con nuestro acto.

Cuando Jack y yo comenzamos en la obra del Señor, creí que ser hospitalaria era siempre tener un ponqué listo para visitas sorpresa. Nunca sabíamos cuando podía llegar alguien y me acuerdo cuanto me frustraba lo impredecible que eran las visitas. Muchas veces las personas con problemas necesitan ayuda en el tiempo menos conveniente.

Dios lentamente obró para mostrarme que el mayor obstáculo para mostrar verdadera hospitalidad era mi corazón no preparado, no mi hogar no preparado! Nunca me olvidaré del día en

que probó mi corazón para ver qué tan bien había aprendido esta lección. Una familia apareció en mi puerta el día antes de ir yo a hacer el mercado. No tenía nada “especial” en casa para servirles hasta que el Señor me recordó que había un pan en la cocina. Uno de mis visitantes hizo tostadas mientras yo preparé té y nos sentamos a disfrutar un hermoso tiempo de comunión alrededor de la mesa de la cocina. Después de su salida, reflexioné en el incidente y fui

Que el obispo sea ... hospedador ...
1 Timoteo 3:2 KJV

recordada que no era lo que tenía sino la forma de servirlo que expresaba la hospitalidad Bíblica. A veces no nos parece estar listas para servir cuando se presenta la oportunidad, pero ¿estamos dispuestos a pedirle al Señor que nos ayude hacer lo que toque y luego avanzar, a pesar de nuestros sentimientos?

Hace años cuando estábamos remodelando la casa, un carro paró al frente y dentro había una familia de seis visitantes inesperados de fuera del estado. Ellos querían parar un rato de visita. Nuestro único baño estaba totalmente en pedazos y con polvo por doquier y con dos niños corriendo arriba y abajo, la casa estaba hecha un desorden. “Ay Señor, no ahora!” le dije.

Me entró el pánico. No habíamos visto a estos hermanos en años. “Porqué no ahora?” me preguntó una tierna voz. “Olvídese de si misma y su dilema. Reciba a estos santos y bríndales lo que tiene.” Sobra decir que una vez trate con mis sentimientos, pude disfrutar la compañía. Aprendí que todos podemos identificarnos con el desorden—quién no lo ha tenido alguna vez en su vida? Si podemos darles la bienvenida amable a nuestros huéspedes en vez de hacerles sentir que estorban todos disfrutaremos.

Quién de nosotros no ha sido huésped en alguna casa ajena? Cuando vuelva a tener la oportunidad, note bien las cosas que le hicieron a usted como huésped sentirse cómoda y trate de involucrarlas en su ministerio de hospitalidad. Al buscar la ayuda del Señor al tratar con nuestro orgullo y fallas, nos encontraremos con un corazón y un hogar abierto. Está a nuestro alcance y gran bendición viene de obedecer los mandatos de la Escritura. Su ejemplo resultará en bendición para el resto de la asamblea. A su vez, su familia y usted serán enriquecidos por sus visitantes. Le estarás enseñando a sus hijos este arte perdido—y el gozo de ser una ayuda idónea será una bonificación adicional.

Bueno, las tengo que dejar. Está sonando el timbre de la puerta.

Citas de Sabiduría

Una Lección de los Infantes de Marina

Hace unos años cuando el servicio militar dejó de ser obligatorio en USA, algunas ramas de las fuerzas militares dejaron de cumplir con sus cuotas de reclutamiento. Algunos reclutadores entonces usaron prácticas poco éticas para “ayudar” a los voluntarios a pasar los exámenes físicos y de inteligencia. Parecía la solución pero pronto fracasó. Un infante de marina perdió su vida en un entrenamiento. Alguien no había cumplido con los requisitos y había permitido que un hombre no calificado ingresase a esta fuerza.

Cuando se trata de manter fuerte a

la iglesia, la Palabra de Dios es clara en en que sólo las personas calificadas espiritualmente pueden ocupar las posiciones de servicio. Esto preserva la dignidad y efectividad del cuerpo que el apóstol Pablo llamó “columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3:15). *Anónimo*

Pasamos mas tiempo discutiendo acerca de baños dañados que del por qué, nuestra iglesia lentamente se muere por la falta de crecimiento y visión.

Anciano Frustrado

Hemos producido una generación de terapeutas, un ejército de consejeros mal entrenados para batallar problemas que casi no entienden porque han pasado mas tiempo en los salones de clase volviéndose expertos que lo que han pasado en la presencia de Dios volviéndose ancianos. *Psicólogo Larry Crabb en El Silencio de Adán (Zondervan, 1994)*

El anciano será mas feliz cuando a pesar de estar en desacuerdo con sus compañeros, en amor honre sus opiniones y decisiones.

Anónimo

“apto para enseñar” y en Hechos el mandamiento a “apacentar (alimentar) la grey de Dios implica que los ancianos deben poseer los dones espirituales de maestro y pastor respectivamente. Sin salirnos mucho del tema consideremos esto.

La palabra Griega *didaktikon*, traducido “apto para enseñar,” es un adjetivo usado solo aquí y en II Timoteo 2:24 del siervo del Señor. Es diferente a la palabra *didaskalos*, un sustantivo que significa “un maestro” y que se encuentra en Efesios 4:11 y I Corintios 11:28 Pablo emplea una palabra de descripción mas que el nombre del don específico que ya ha mencionado en escritos anteriores.

Además I Timoteo 5:17, hace referencia a algunos del liderazgo quienes son dignos de ser considerados especialmente como quienes “trabajan en predicar y enseñar.” Por estas razones es poco probable que Pablo incluya en la lista de calificaciones de ancianos el don espiritual específico de “maestro.”

Pablo está diciendo que todos los ancianos deben estar dispuestos a compartir su conocimiento de verdad espiritual cuando se necesite en el transcurso de su trabajo. O sea, no todos los ancianos son maestros con el don, pero todos deben poder hablar con sabiduría acerca de la verdad espiritual.

El Anciano como pastor?

En cuanto a apacentar o pastorear el rebaño, (Hechos 20:28), se ha vuelto

comun referirse a los ancianos como pastores de tal modo que muchos consideran las palabras sinónimos. Esto lo examinaremos en mas detalle mas adelante, pero por ahora, nos basta saber que solo hay dos sustantivos utilizados en el Nuevo Testamento para referirse a los lideres espirituales de la iglesia:

presbuteros--anciano (Hech. 14:23)
episkopos--obispo (sobrevendedor)
(Fil. 1:1)

Los ancianos ciertamente están ocupados apacentando y pastoreando la grey de Dios y por ende, no es erroneo referirse a ellos como pastores en el sentido colectivo. (*Gr: poimen*). Pero, estrictamente hablando no hay referencia a cualquier líder de la Iglesia que se le llame *poimen* (pastor) en el Nuevo Testamento. De hecho la palabra sólo aparece tres veces en las epístolas de la Iglesia, y dos de las tres hablan del Señor Jesús (Heb 13:20; I Pedro 2:25).

En la tercera mención (Ef 4:11) la expresión “pastores y maestros” se entiende como hablando o de dos individuos diferentes o de dos dones residentes en la misma persona. Lo importante para notar es que es dado, en el contexto de dones dados a los hombres (4:7-10), no en el de liderazgo de la iglesia.

Entonces, podemos decir con confianza que aún cuando los ancianos alimentan y cuidan de las ovejas (o sea hacen labores pastorales) la escritura no requiere que un anciano

tenga el don espiritual de pastor. Esto no debe parecernos increíble si pensamos en dones tales como la fe o repartir (I Cor. 12:9; Rom. 12:8) que son constantemente ejercitados por los ancianos pero no son necesariamente dones que ellos deban poseer.

Conclusión

Podemos sacar dos conclusiones que sirvan como fundamento sobre el cual edificar:

- 1) Cada anciano, como creyente que es, tiene al menos un don espiritual.
- 2) No se requiere ningún don en particular para ser anciano.

Puesto de otra manera, un anciano (o cualquier creyente) puede hacer la “obra de evangelista” (II Tim. 4:5) sin tener el don de evangelista. Puede ser “apto para enseñar” sin tener el don de maestro, y puede “apacentar la grey de Dios” sin tener el don de pastor.

La razón que estas distinciones sean tan importantes se verá con mayor claridad cuando consideremos la segunda parte de esta serie: “Los dones del Espíritu dentro del grupo de ancianos colectivamente.”

Finalmente, cuán hermosa es la verdad, que cualquier hermano en la Iglesia cristiana que tiene el deseo (I Timoteo 3:1) y esté calificado en su caracter personal y familiar pueda desarrollar la obra de anciano, y no dejar de ser reconocido por la congregación porque le falta un don espiritual!

APUNTES para Ancianos

Editor: Chuck Gianotti
Traducción al Español:
David Thomson
Asistente de Redacción:
Aline Thomson

COMO CONTACTARNOS

Elders' SHOPNOTES
c/o Chuck Gianotti
27 Watchman Court
Rochester, NY 14624 U.S.A.
Email: elderssn@rochester.rr.com
VOZ: 716.429.5435
FAX: 413.581.8535
Web: http://
home.rochester.rr.com/esn
Suscripciones Actuales: 553

CONTRIBUYENTES

Jack Spender
*Maestro Bíblico, Sembrador de
Iglesias*

Chuck Gianotti
*Maestro Bíblico, Sembrador de
Iglesias*

Ruth Spender
*Esposa de Anciano,
Ministerio con mujeres*

“Apacentad la grey de Dios
que está entre vosotros,
cuidando de ella.”
1 Pedro 5:2a

SUSCRIPCIONES

•**APUNTES para Ancianos** se publica bi-mensualmente de acuerdo a como el Señor provee.
•Para suscribirse, escribanos o vaya a nuestra página web.
Indique si prefiere que se le envíe APA por correo regular o e-mail. APA también está disponible en Inglés. Para ediciones anteriores, por favor visite nuestra página web.
•No hay valor de suscripción, pero si desea apoyar este ministerio, por favor haga sus ofrendas pagables a Chuck Gianotti. El costo para producir APA por un año es de \$US10 (aproximadamente) por correo regular.
•Los comentarios o sugerencias son bienvenidos, así como la solicitud de temas a tratar.